



Se define la paciencia como la capacidad de padecer o soportar algo sin alterarse, también la capacidad para hacer cosas pesadas o minuciosas, o la facultad de saber esperar cuando algo se desea mucho.

El niño de cero a seis años actúa de acuerdo con sus impulsos y deseos inmediatos; no sabe esperar y mucho menos tener paciencia, siempre quiere ser complacido de inmediato, para él la mediatez no existe.

En la medida que los procesos psíquicos tales como el lenguaje, la memoria, el pensamiento se van desarrollando en el niño, el adulto puede trabajar para desarrollar el autocontrol y la regulación de la conducta y es entonces, y aparejado a este desarrollo, que podemos enseñarle a tener paciencia.

Hay que enseñar al niño a saber esperar su turno en la fila, su turno en el juego, saber escuchar al adulto, contestar a las preguntas del maestro en el momento que le corresponde, etc.

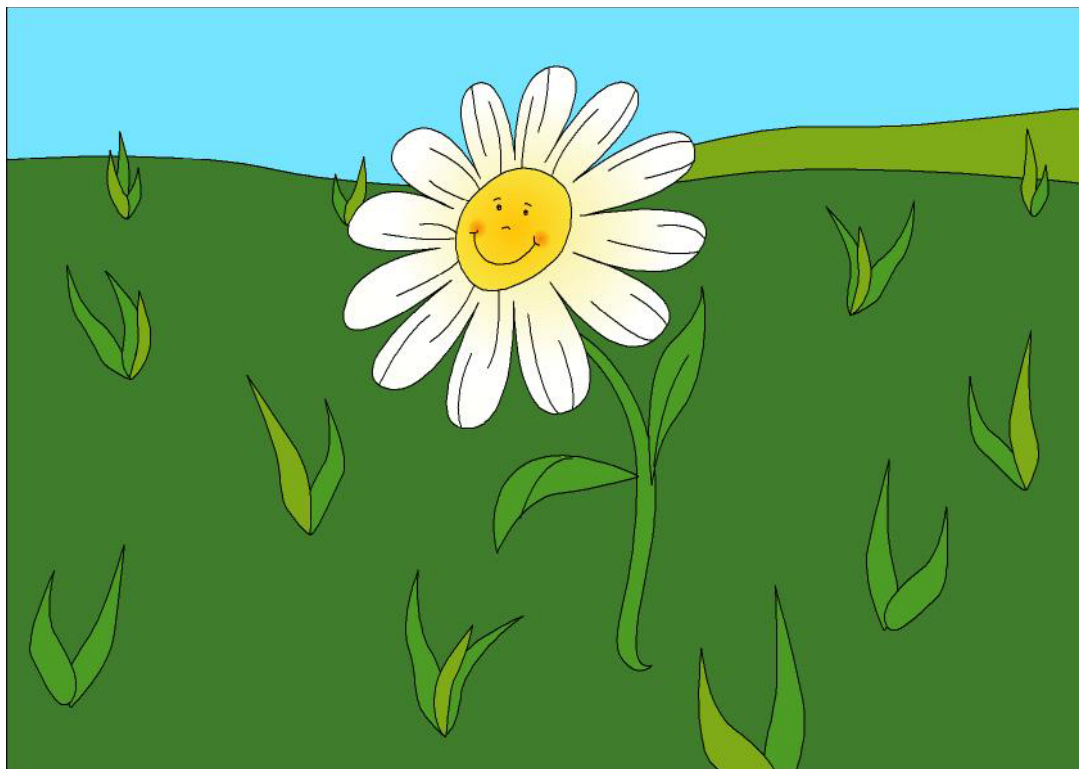
Ante el sistema de demandas que impone el adulto y el aprendizaje paulatino y consecuente de que las cosas no pueden tener retribución inmediata, que todo no puede darse de acuerdo con los deseos, el niño va aprendiendo a ser paciente, si bien, aún en las etapas más tardías de la primera infancia, esta cualidad psíquica es aún muy endeble y fácilmente cede ante la estimulación fuerte, esta es una conducta normal que no debe interpretarse como malacrianza, sino tan solo como mecanismos de regulación de la conducta aún no suficientemente estables y formados.

De esta manera en el proceso educativo no existen actividades para "ser paciente", sino actividades que en su realización implican el diferir la

gratificación inmediata, el seguir un determinado proceso, el postergar el logro, y esto poco a poco va conformando la cualidad psíquica de la paciencia.

Actividad No.1

“La margarita blanca”



Resumen de la actividad:

La primera parte de la actividad consiste en la preparación de los niños para la dramatización del cuento “La margarita blanca”(adaptado), posteriormente se realizará un taller para la preparación del salón donde se realizará la escenificación del cuento, para lo cual puede hacerse una pequeña actividad en la que se invitará a los padres para que participen. Finalmente se realizará una conversación sobre la actividad.

Objetivo:

- Desarrollar en los niños nociones sobre la conducta paciente.
- Estimular el desarrollo de emociones positivas hacia la conducta paciente.

Procedimientos:

- Dramatización
- Narración
- Conversación
- Preguntas y respuestas
- Acciones prácticas

Recursos materiales:

Disfraces para los personajes: la margarita, la lluvia y el viento, papeles, pinceles, pinturas, tijeras, pegamento, cartulina.

Desarrollo de la actividad:

1ª Parte

El educador contará a los niños la adaptación del cuento “La margarita blanca” de Herminio Almendros

Érase una vez una margarita blanca que vivía debajo de la tierra, en una casita caliente, tranquila y oscura. (Esto lo dice el narrador y la niña que hace de margarita estará sentada en el piso con su cabecita entre las piernas y tapándose con los brazos)

Un día oyó unos golpes muy suaves en la ventana: (continúa el narrador)

-Chas, chas, chas. (da los toques un niño que hace de lluvia)

_¿Quién llama? (dice la margarita)

_Soy la lluvia (lo dice el niño que hace de la lluvia)

_¿Qué quiere la lluvia? (la niña que hace de margarita)

_Entrar en la casa. (el niño que hace de lluvia)

_¡Paciencia amiga lluvia que todavía no puede pasar, no puede pasar! (la margarita)

_La margarita blanca, esperaba pacientemente pues sabía que aún no era hora de que la lluvia entrara a su casita. (el narrador)

_¿Por qué estará la lluvia tan impaciente, si tiene todo el tiempo del mundo? (Dijo la margarita blanca)

Pasaron muchos días y oyó otros golpecitos en la puerta. (el narrador)

_Tun, tun, tun. (el niño que hace de sol dará los golpecitos)

_¿Quién llama? (dice la margarita)

_Soy el sol. (lo dice el niño que hace del sol)

_¿Qué quiere el sol? (la margarita)

_Entrar en casa. (el sol)

_¡No sea impaciente sol que todavía no puede pasar! ¡Todavía no puede pasar! (la margarita)

Y la margarita blanca se durmió tranquila y paciente. (lo dice el narrador)

Después de muchos días, volvieron a tocar a la puerta y a la ventana. (Continúa el narrador)

_Tun, tun, tun. (lo hace el niño lluvia)

_Chas, chas, chas. (el niño sol)

_¿Quién llama? (la margarita)

_Somos el sol y la lluvia, la lluvia y el sol. (los niños que hacen estos dos personajes)

_¿Y qué quieren el sol y la lluvia, la lluvia y el sol? (la margarita)

_Queremos entrar, que nos manda Dios (los dos niños que hacen estos personajes)

_Pues pasen los dos- dijo la Margarita blanca, ahora si pueden entrar pues ya es hora de recibirlos, ahora si, ya estoy lista para salir.

Y abrió una rendijita por donde entraron el sol y la lluvia. (margarita hace como que abre una rendijita)

Entonces la lluvia la tomó por la mano derecha y el sol la tomó por la mano izquierda y tiraron de la margarita blanca, y tiraron y tiraron hasta arriba. (esto lo dice el narrador y el viento y el sol toman de la mano a la margarita y tiran de ella)

_¡Margarita, Margarita, ya es hora, asoma tu cabecita, has esperado con mucha paciencia pero ya puedes salir! (los niños que hacen del sol y el viento)

La margarita blanca pasó su cabecita a través de la tierra y se encontró en un jardín precioso, con mariposas, pájaros y niños que jugaban a la ronda cantando: (lo dice el narrador y la niña margarita, levanta sus brazos mira hacia arriba y respira)

Varios niños harán una ronda con la niña margarita en el medio y cantarán o recitarán:

*Ya sale Margarita
vestida de percal
con sombrero amarillo
y verde delantal*

*Caracol, caracol,
tú siempre tan paciente
Saca tus cuernos al sol*

*Con la cara empolvada
Margarita ha salido
a correr por el prado
luciendo su vestido*

*Caracol, caracol,
para cada cuerno
te traigo una flor*

Y la margarita se abrió toda blanca con su moñito rubio. Y fue feliz (lo dice el narrador)

Para la realización de esta dramatización, Cada niño se aprenderá la parte del cuento que le toca escenificar, y realizarán los ensayos correspondientes

2ª Parte

En esta parte de la actividad, se realizará un taller para confeccionar todo lo necesario para la escenificación del cuento. Los niños ayudarán al educador a dibujar un gran mural que tendrá pintado un jardín que servirá de escenografía.

Otros trabajarán recortando y pegando banderitas para adornar el salón, y otros dibujarán, recortarán y pegarán tarjetas con margaritas pintadas para distribuir el día de la fiesta.

3ª Parte

Se realizará la fiesta donde los niños escenificarán el cuento y regalarán tarjetas con margaritas a sus padres.

4ª Parte

Se realizará una puesta en común en la cual el educador preguntará a los niños:

- ¿Os gustó la fiesta?
- ¿Recordáis lo que dice el cuento de la Margarita blanca?
- ¿Qué aprendisteis en este cuento?
- ¿Quién me puede decir porqué la margarita dijo a la lluvia y al sol que no fueran impacientes?
- ¿Por qué no los dejó pasar la primera vez?
- ¿Por qué la margarita tuvo que tener paciencia y esperar?

- ¿Qué significa tener paciencia?
 ¿Qué significa ser impaciente?

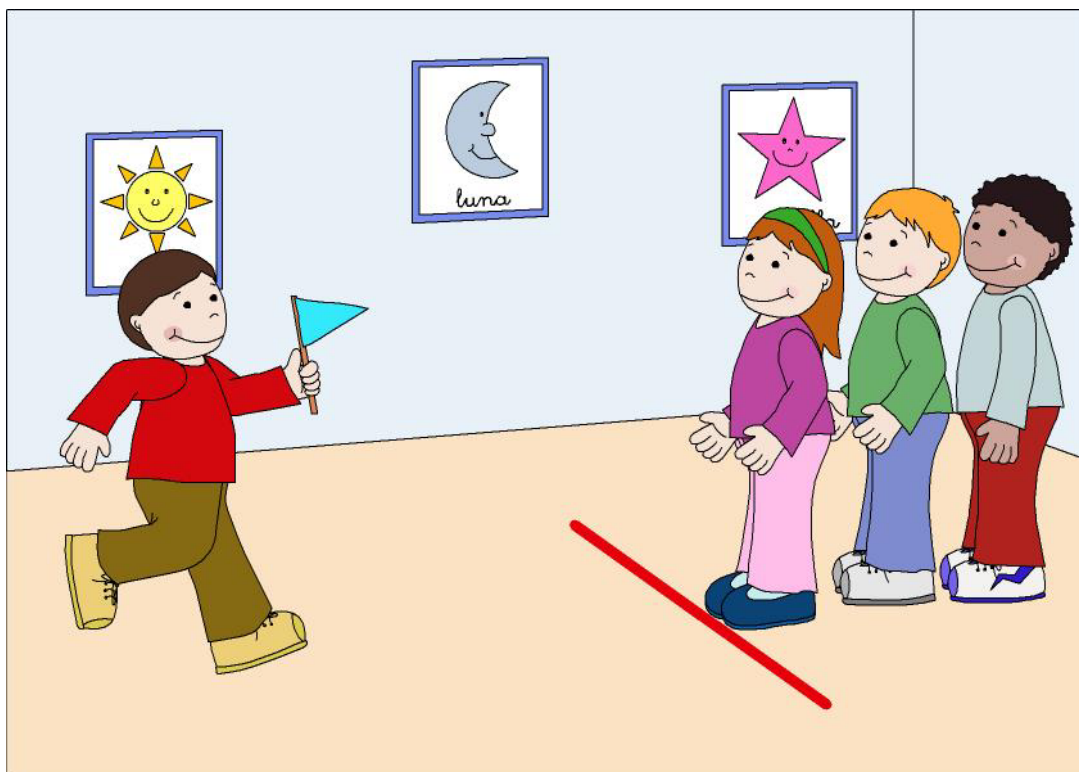
El educador resumirá esta parte de la actividad enfatizando en que los niños deben también aprender a tener paciencia, esperar su turno para hacer las cosas, así como la margarita esperó para salir, porque las plantitas hasta que no germine la semilla no pueden salir, a partir de ese momento ellas comenzarán a crecer y a desarrollarse. Es igual que los niños, que estuvieron en el vientre de sus mamitas escondiditos y bien abrigaditos pacientemente durante meses meses, hasta que pudieron salir.

Y concluirá: “Por eso de ahora en adelante vamos a intentar tener paciencia cuando tengamos que esperar por algo.”

VALORACIÓN CRITERIAL			
Conducta observada	SI	NO	Comentarios
Mediante sus expresiones los niños han manifestado que han comprendido el mensaje del cuento.			
Necesitaron ayuda para comprender el mensaje del cuento.			
Manifestaron emociones positivas durante la actividad.			
Mostraron algunos comportamientos pacientes en su vida cotidiana en el centro infantil.			

Actividad No.2

“Hay que saber esperar”



Resumen de la actividad:

Se trata de un juego de movimiento, mediante el cual los niños aprenderán a esperar su turno y el que no lo haga saldrá del juego.

Objetivo:

- Que los niños aprendan a esperar su turno para realizar el movimiento del juego

Procedimientos:

- Lúdico
- Conversación

Desarrollo de la actividad:

1ª Parte

El juego se llama “Quién llega primero al banderín”.

Organización:

Los niños se agruparán en varios equipos (cada equipo puede tener hasta 10 niños). Los equipos harán filas, y se situarán detrás de una línea de salida. Frente a cada fila y a 6 metros de distancia, estarán colocados unos banderines.

Desarrollo:

A la orden del educador, el primer niño de cada fila saldrá caminando con pasos amplios y rápidos, pero sin correr, con el fin de alcanzar el banderín lo antes posible, al llegar al final cogerá el banderín y regresará de la misma forma, tocará a su compañero para darle la salida, y clavará el banderín en una base del color de su equipo. Por último se colocará al final de la fila a esperar que le vuelva a tocar su turno.

Reglas del juego:

Cada niño de la fila puede ir a por un banderín tantas veces como sean capaces de hacerlo en 10 minutos, sin correr y esperando que le vuelva a tocar su turno (cuando su compañero le dé la señal de salida).

Gana el equipo que más banderines acumule.

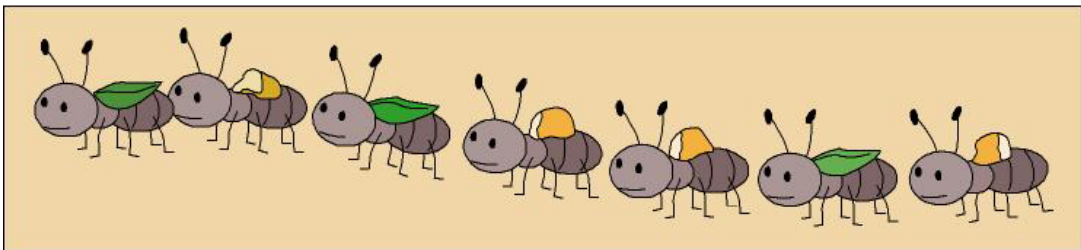
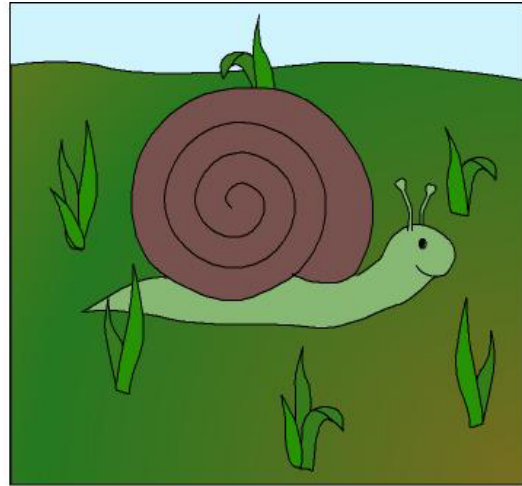
El niño que corra saldrá del juego y su equipo se quedará con un jugador menos.

El niño que salga sin esperar que su compañero lo toque para darle la salida saldrá del juego.

VALORACIÓN CRITERIAL			
Conducta observada	SI	NO	Comentarios
Cumplieron las reglas del juego.			
Necesitaron ayuda para cumplir las reglas del juego.			
En ocasiones se emocionaron y no pudieron esperar su turno.			
Expresaron en algunos comentarios la necesidad de esperar y ser pacientes.			

Actividad No.3

“Los animalitos pacientes”



Resumen de la actividad:

Se trata de una conversación con muestra de láminas en la cual, el educador le hablará a los niños sobre algunos animales cuya forma de vida y trabajo requieren de paciencia, después realizará preguntas sobre lo explicado.

Objetivo:

- Demostrar con ejemplos a los niños la necesidad de ser pacientes.

Procedimientos:

- Explicación
- Conversación
- Observación

Recursos materiales:

Láminas diversas grandes.

Desarrollo de la actividad:

1era. Parte

El educador explicará a los niños que hay animalitos que trabajan de forma paciente y laboriosa. Ilustrará esto con un ejemplo, el de la araña, las hormigas.

- La araña teje su tela con gran paciencia y lo hace porque esta le sirve como trampa para cazar insectos de los cuales se alimenta y si no tuviera esta paciente conducta pues sencillamente se moriría de hambre. (Se mostrará la lámina de la araña tejiendo).
- Las hormigas tan pequeñitas y laboriosas arrastran pedacitos de pan o de hojas por un largo camino hasta el hormiguero y pacientemente durante muchas horas hacen lo mismo, van y vienen con su carga encima. Si las hormigas no tuvieran esa paciente conducta, ellas junto con su hormiguero morirían (Se mostrará la lámina de las hormigas en su recorrido llevando alimentos)
- Los caracoles, cuando se sienten en peligro, esconden su cuerpo dentro de la concha, y la cierran. Los caracoles se encierran también dentro de la concha cuando no hay humedad, y permanecen así hasta que las condiciones cambian. De este modo, pueden sobrevivir durante largos periodos de sequía. Si los caracoles no tuvieran paciencia vendría otro animal más grande y se los comería, o se morirían en los tiempos de sequía.

Luego el educador agregará: “Han visto lo importante que es tener paciencia para conservar la vida, a vosotros os pasa lo mismo que a esos animalitos, pues si no tenéis paciencia para cruzar las calles, si los papás no esperasen la luz roja en los semáforos, los coches chocarían y se podrían herir y hasta morir.”

¿Habéis oído ese consejo que se les da a los conductores de coches? “Más vale perder un minuto en la vida, que la vida en un minuto”. ¿Qué se quiere decir con esa frase?.

El educador dejará que los niños se expresen libremente y después explicará lo que este consejo quiere decir.

2ª Parte

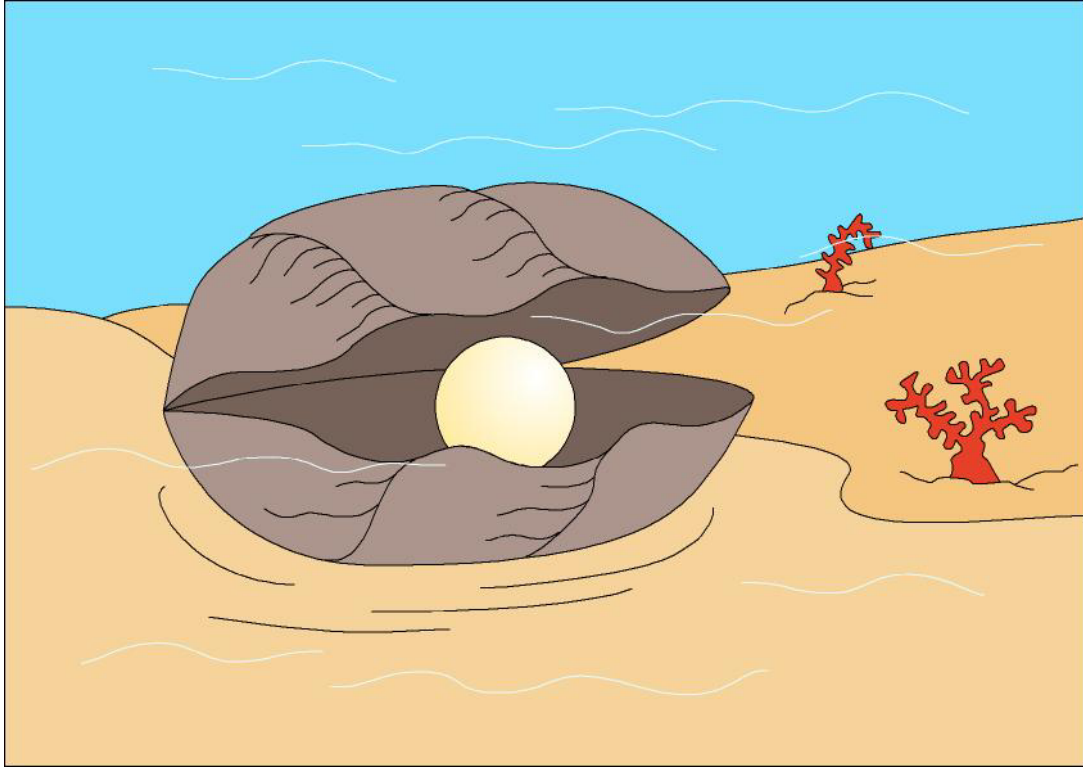
Se realiza un diálogo colectivo en el grupo. Se formularán las siguientes preguntas:

- ¿Qué sería de la araña si no tuviera paciencia para tejer su tela?
- ¿Qué le pasaría a la hormiga si no tuviera paciencia para realizar su trabajo?
- ¿Qué sería de los caracoles si no tuvieran paciencia para estar por largos periodos de tiempo cerrados en su concha?

VALORACIÓN CRITERIAL			
Conducta observada	SI	NO	Comentarios
Comprendieron la necesidad de ser pacientes.			
Necesitaron ayuda para comprender la necesidad de ser pacientes.			
Relacionaron las nociones de la paciencia en los tres ejemplos.			
Mostraron conductas pacientes durante la actividad.			
Les ha costado mucho trabajo permanecer quietos y esperar para contestar.			

Actividad No.4

“La naturaleza es sabia y paciente”



Resumen de la actividad:

Se trata de un juego didáctico; primero el educador explicará a los niños algunos procesos naturales que requieren de paciencia para que el hombre pueda disfrutar de sus resultados. Posteriormente los niños seleccionarán tarjetas con representaciones de animales y productos naturales, el niño debe identificarlos y decir porque decimos que la naturaleza es sabia y paciente.

Objetivo:

- Desarrollar nociones sobre la paciencia en los niños.
- Llevar a cabo acciones que impliquen una dosis de paciencia para hacerlas.

Procedimientos:

- Conversación
- Preguntas y respuestas
- Lúdico

Recursos materiales:

El títere Salomón, tarjetas para el juego didáctico y láminas.

Desarrollo de la actividad:

1ª Parte

El educador mediante preguntas hará que los niños recuerden lo que se habló sobre los animalitos pacientes.

¿Quién recuerda algún animalito paciente?

¿Por qué decimos que esos animalitos son pacientes?

¿Qué les pasaría si no realizaran su actividad con paciencia?

¿Recodáis que la semillita esperó pacientemente hasta que germinó y la margarita pudo salir al bello jardín?

2ª Parte

Tras la primera parte, se dirige nuevamente a los niños:

“Ahora os voy a explicar que por qué decimos que la naturaleza es sabia y paciente.”

“¿Habéis visto alguna vez una perla?”

“¿Sabéis cómo se forman las bellas perlas de los collares que vemos en los escaparates de las tiendas?”

El educador dejará que los niños se expresen libremente y después les dirá:

“Yo pienso que debemos llamar al títere Salomón, el más sabio de los sabios, para que nos explique bien esto.”

Aparece Salomón manipulado por el educador y saluda a los niños: “¡Buenos días niños míos!, ya me enteré que queréis saber cómo se hacen las perlas”.

“Bueno las perlas se hacen dentro de las ostras, pero no ostras cualesquiera, sino ostras llamadas madreperlas”. (Se muestra una lámina de una ostra madreperla).

“Esa ostra con gran paciencia va segregando una sustancia que con el tiempo se convierte en esa linda perla, al igual que la gallina sentadita en su nido de forma paciente espera 21 días para que nazcan sus pollitos, la ostra espera pacientemente mucho tiempo hasta que se forma la perla.”

“Os parecerá mentira amiguitos, pero la perla se forma cuando la ostra se siente peligrosamente amenazada, ella pacientemente va segregando esa sustancia que acumula en su concha hasta que se forma la perla.”

“¿Habéis visto que bonita historia? Pues ahora os voy a contar otra tan linda como esa” ¿Habéis visto alguna vez un diamante?”

“Pues ese bello y valioso diamante era primero un trozo de carbón que después de muchos años de espera, la naturaleza convirtió en un hermoso diamante.”

“¿Ya sabéis por qué la naturaleza es paciente y sabia? Hay otros muchos ejemplos de las cosas que la naturaleza le ofrece al hombre para su disfrute, para adornar su vida y que son productos naturales que ella produce sabiamente y con paciencia.”

“La naturaleza también hizo que muchos de los animalitos que conocemos sean pacientes.”

3ª Parte

Los niños realizarán un juego didáctico que consiste en la selección de una tarjeta. Las tarjetas tendrán las representaciones siguientes:

- Una ostra con su perla.
- Un diamante.
- Una gallina echada en el nido.
- Una hormiga cargando hojas al hormiguero.
- Una araña tejiendo su tela.
- Una semillita en proceso de germinación.

Reglas del juego:

1.- Los niños dirán todo lo que conocen sobre las cosas y animales representados en las tarjetas.

2- En la descripción no pueden faltar las palabras claves: naturaleza, sabia y paciente.

3. Ganarán aquellos niños que más aciertos tengan al seleccionar las tarjetas.

Concluido el juego didáctico se hará una asamblea del grupo para discutir sobre los aciertos y errores, y relacionar porqué son muestras de una conducta paciente.

VALORACIÓN CRITERIAL			
Conducta observada	SI	NO	Comentarios
Realizaron buenas descripciones.			
Necesitaron ayuda para realizar las descripciones.			
Supieron usar con sentido las palabras claves del juego didáctico.			
Necesitaron ayuda para usar con sentido las palabras claves del juego didáctico.			
Lograron definir las nociones de lo que es la paciencia.			

Actividad No. 5

Experiencia crítica para evaluación del bloque

“La sala de espera”



Resumen de la actividad:

Se realizará un juego de roles, cuyos argumentos serán, “La estación de tren” y “El aeropuerto”. Antes del juego se conversará con los niños para darles información sobre los roles y acciones que pueden desempeñarse en estos argumentos, después jugarán y por último se realizará una conversación final para valorar las cosas que sucedieron en el juego.

Objetivo:

- Desarrollar en los niños vivencias sobre las conductas pacientes e impacientes.

Procedimientos:

- Juego
- Conversación

Recursos materiales:

Muebles de juguete y materiales necesarios para montar un rincón de juego que sirva como una sala de espera del aeropuerto y de la estación de tren. Se usarán atributos como: un teléfono, lapiceros, papeles para billetes, fichas que sirvan de dinero, periódicos, libros y revistas, un maletín, etc.

Desarrollo de la actividad:**1ª Parte**

Se realizará una conversación fundamentalmente para darle información a los niños sobre las salas de espera y lo que se hace en ellas.

Por ejemplo, se enseñarán láminas de la sala de espera de un hospital, o de una consulta médica, de una estación del metro, de una estación de autobuses, de un aeropuerto. Se preguntará a los niños:

- ¿Habéis estado en alguna sala como ésta?
- ¿Cuál, cuándo, qué hicisteis?

El educador dejará que los niños se expresen libremente y después les explicará, que en estas salas hay personas que son pacientes, y leen periódicos o revistas, libros, etc., hasta que salga el tren o el avión; pero hay otras que caminan de un lado a otro del salón, fuman dañando su salud, se pasean, miran por los cristales, miran constantemente el reloj, estas son personas impacientes.

2ª Parte

El educador invita a los niños a que jueguen, para lo cual ya estarán los rincones preparados, se tendrán dos rincones, uno será la sala de espera del aeropuerto y el otro la sala de espera de la estación de tren.

Se pueden seleccionar varios roles: por ejemplo, el de la señora que espera con su niño, el del señor que espera, el del niño que espera, el del empleado que vende los billetes, el del empleado de la cafetería, el de la tripulación del avión, el conductor del tren, de la azafata y la empleada del tren, etc. Después que los niños hayan seleccionado su rol, irán a una mesa preparada con los materiales necesarios para su desempeño, por ejemplo, teléfono, lapiceros, papeles para billetes, fichas que sirvan de dinero, periódicos, libros y revistas, un maletín, etc.

3ª Parte

Mientras los niños juegan el educador participará de manera indirecta para dar sugerencias que enriquezcan las acciones de juego y mantengan vivo el interés por el argumento.

Posteriormente tendrán una conversación final para analizar cómo han jugado, es importante que se valore el rol de las personas que esperan, para analizar quiénes se han comportado pacientemente y quienes no y describir la conducta de estos personajes.

El educador resumirá esta conversación preguntando a los niños:

- ¿Quién puede decirme que ganan las personas impacientes?
- ¿Con esa impaciencia lograron que el tren o el avión saliera antes del tiempo requerido?
- ¿Qué beneficios nos reporta ser pacientes?
- ¿Os consideráis pacientes? ¿Por qué?

Como conclusión más general el educador hará comprender a los niños que no se gana nada con la impaciencia, y que por eso se debe ser paciente.

VALORACIÓN CRITERIAL			
Conducta observada	SI	NO	Comentarios
Desempeñaron bien el rol asumido.			
Necesitaron ayuda para desempeñar el rol asumido.			
Mostraron interés por el argumento			
Supieron diferenciar en el juego los comportamientos pacientes y no pacientes.			
Mostraron tener nociones definidas de lo que es la paciencia y la impaciencia.			
Manifestaron verbalmente la convicción de que es bueno ser pacientes.			